
AMÉRICA LATINA ANTE NUEVOS RETOS

AMÉRICA LATINA EN EL EPICENTRO DE LA “TORMENTA PERFECTA”*

Petr P. Yákovlev

Doctor titular (Economía), profesor (petrp.yakovlev@yandex.ru)

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia

Recibido el 16 de agosto de 2016

Resumen: *En los últimos tres años, los países latinoamericanos están experimentando un período de duras pruebas. Cambió el papel de la región en la economía mundial: en 2003-2013 estados latinoamericanos fueron una de las locomotoras del crecimiento mundial, pero ahora muchos de ellos se convirtieron en su freno. Hechos demuestran que la inhibición del desarrollo económico de América Latina está causada por una serie de razones externas e internas. Incluyendo: la caída de precios internacionales de materias primas y productos alimenticios, desaceleración de la economía china, la crisis de los patrones de crecimiento nacional, reducción de los ingresos de la población y de la inversión productiva. Convergencia de esos factores ha generado un fuerte efecto negativo. Particularmente importantes retos experimentan países-líderes suramericanos, incluyendo Argentina, Brasil y Venezuela, donde los problemas económicos están asociados con procesos críticos de la política. Una manera de salir de esta situación es vista a través de reformas estructurales, limpieza de la sociedad de la corrupción, la movilización eficaz de las posibilidades económicas.*

* Versión en español, preparada por el autor en base de su artículo, publicado en la revista electrónica rusa *Perspectivas*. Петр Яковлев. «Экономика Латинской Америки в эпицентре “идеального шторма”». *Перспективы*. М., 01.08.2016. [«The economy of Latin America at the epicenter of the “Perfect Storm”». *Perspektivy*. Moscow, 01.08.2016 (In Russ)].
http://www.perspektivy.info/oykumena/amerika/ekonomika_latinskoj_a_meriki_v_epicentre_idealnogo_shtorma_2016-08-01.htm

Petr P. Yákovlev

Palabras clave: *Latinoamérica, el frenazo económico, la crisis política, la corrupción, reformas estructurales*

LATIN AMERICA AT THE EPICENTER OF THE “PERFECT STORM”

Petr P. Yakovlev

Dr. Sci. (Economics), prof. (petrp.yakovlev@yandex.ru)

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (RAS)
B. Ordynka, 21/16, Moscow, 115035, Russian Federation

Received on August 16, 2016

Abstract: *In the last three years, Latin American countries are experiencing a period of harsh tests. The region's role in the global economy has changed: in 2003-2013 Latin American states were among the locomotives of world growth, but now many of them put the brake on it. Facts show that the inhibition of economic development of Latin America is caused by a number of external and internal reasons. Including: the drop in the international price of raw materials and food products, slowing China's economy, the crisis of national growth patterns, reduced incomes and low productive investments. The convergence of these factors has generated a very strong negative effect. Particularly significant challenges experience leading South American countries, including Argentina, Brazil and Venezuela, where economic problems are associated with critical political processes. A way out of this situation is viewed mostly through structural reforms, anticorruption measures, and effective mobilization of the region's economic potential.*

Keywords: *Latin America, the economic downturn, political crisis, corruption, structural reforms*

ЛАТИНСКАЯ АМЕРИКА В ЭПИЦЕНТРЕ «ИДЕАЛЬНОГО ШТОРМА»

Петр Павлович Яковлев

Д-р экон. наук, проф. (petrp.yakovlev@yandex.ru)

Руководитель Центра иберийских исследований
Институт Латинской Америки РАН

Аннотация: В последние три года страны Латинской Америки переживают период суровых испытаний. Изменилась роль региона в глобальной экономике: если в 2003–2013 гг. латиноамериканские государства являлись одним из локомотивов мирового роста, то теперь многие из них стали его тормозом. Факты показывают, что торможение экономического развития Латинской Америки вызвано целым рядом внешних и внутренних причин. В том числе: падением цен на сырьевые и продовольственные товары, замедлением экономики Китая, кризисом национальных моделей роста, сокращением доходов населения и производственных инвестиций. Их совпадение породило сильный негативный эффект. Особенно значительные трудности испытывают ведущие южноамериканские страны, включая Аргентину, Бразилию и Венесуэлу, где экономические проблемы сопряжены с кризисными политическими процессами. Выход из создавшегося положения просматривается на путях проведения структурных реформ, очищения общества от коррупции, эффективной мобилизации хозяйственного потенциала.

Ключевые слова: Латинская Америка, спад экономики, политический кризис, коррупция, структурные реформы

América Latina es la única región del mundo en desarrollo que revela actualmente ritmos de crecimiento del PIB inferiores a la media mundial. Los países latinoamericanos, al igual que Rusia, han sufrido las pérdidas máximas a causa de las turbulencias globales ordinarias, se incrementaron en ellos los riesgos geoeconómicos y, prácticamente, no quedan soluciones *buenas* ni *fáciles* para los problemas económicos y sociales surgidos.

La situación nada envidiable en la que se encontró América Latina, después de la denominada “década dorada”, de 2003–2013, podría ser definida como el epicentro de la “tormenta perfecta”, frase empleada en el sentido metafórico

para describir la situación surgida mediante la suma de una serie de factores desfavorables, que acrecentan su efecto negativo sumario. En los países latinoamericanos, la desviación de la economía de un estado relativamente equilibrado hacia la desaceleración y recesión sobrevino justamente como resultado de **la conjugación de efectos negativos externos e internos**. Ahora están prácticamente agotadas las posibilidades de un crecimiento dinámico dentro de la lógica del modelo anterior, que supone la ampliación sucesiva del mercado interno en vínculo con una coyuntura internacional favorable. Es indispensable poner en acción nuevos mecanismos de desarrollo socioeconómico.

Balance de “la década dorada”

Para los países de América Latina, la primera década del siglo XXI estuvo marcada por un recargo de la estrategia macroeconómica, por el viraje geopolítico de la región y por los cambios en su posicionamiento tradicional en la arena internacional [1]. El Estado regresó considerablemente en estos años a la economía pero, al mismo tiempo, creció la influencia de las multilatinas (léase, las corporaciones transnacionales latinoamericanas), como resultado de lo cual se formó un modelo renovado de desarrollo (“sintético” o “híbrido”) asentado, en buena medida, en la asociación estatal-privada y en el ensanchamiento considerable del mercado interno [2]. En el período de 2003-2013, los países de la región lograron, digamos, “ensillar” la tendencia al alza de los precios mundiales de los minerales, de los recursos energéticos y de los alimentos y dar un impulso adicional al crecimiento económico, aumentar el volumen del PIB, de la producción industrial, del comercio

exterior, reducir el fardo de la deuda pública, fortalecer sustancialmente la situación financiera, disminuir el paro y la inflación. En otras palabras, mejorar prácticamente todos los índices clave macroeconómicos. (Cuadro 1).

Cuadro 1

Dinámica de los indicadores macroeconómicos de América Latina

Indicador	2003	2010	2013
PIB, millardos de dólares	1926	5031	6021
Exportaciones, millardos de dólares	392	892	1117
Cuota de export. en el PIB, %	20,4	17,7	18,6
Importaciones, millardos de dólares	354	845	1115
Cuota de import. en el PIB, %	18,4	16,8	18,5
Deuda pública del gobierno central, % PIB	57,0	29,2	32,1
Inversión extranjera directa, millardos de dólares	39,8	111,5	144,4
Reservas internacionales, millardos de dólares	198	655	830
Precios al consumidor, %	8,2	6,5	7,5
Desempleo urbano, %	11,1	8,6	7,2

Fuentes: CEPAL. Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe. 2012. Santiago de Chile, 2012, p. 51; CEPAL. Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2016. Santiago de Chile, 2016, p. 229.

Con el trasfondo del crecimiento económico sobrevinieron avances sociopolíticos relevantes. Pues, los gastos sociales en la estructura del PIB aumentaron del

12,5% a fines de los años 90 al 19,2% en 2010-2011, y unos 60 millones de personas abandonaron la zona de la pobreza [3, p.7]. La clase media se situó en los países clave en el centro de la estructura social de la sociedad. El 70% del número total de los estudiantes universitarios fueron, en sus familias, los primeros que tuvieron acceso a la educación superior [4]. En la esfera política internacional, el “viraje a la izquierda” ejerció influencia en la marcha y el contenido de los procesos integracionistas, sobre todo a nivel regional [5].

Muchos investigadores extranjeros y rusos, al analizar las causas del arranque económico de los países latinoamericanos entre 2003 y 2013 ponen de relieve la coyuntura externa sumamente ventajosa, sobre todo los precios elevados de los bienes de exportación de los estados de la región, léase materias primas, portadores de energía y productos alimenticios. Huelgan las palabras, la elevación drástica de los precios de los recursos naturales comerciados (así llamado *superciclo de las materias primas*) aseguró la afluencia de medios financieros adicionales a América Latina y desempeñó un papel en el mantenimiento de la tasa de crecimiento. Pero, en qué cabe llamar la atención: la cuota de las exportaciones en el PIB de los países latinoamericanos, aparte de que no creció entre 2003 y 2013 se redujo incluso (del 20,4% al 18,6%). Ello habla de la existencia de otros factores que aseguraron la aceleración del desarrollo económico. A nuestro juicio, el principal de ellos fue la ampliación considerable del mercado interno a costa de las voluminosas inversiones estatales, de los subsidios financieros a algunas ramas de la economía y a los ciudadanos indigentes, de la elevación general del nivel de

vida y de la capacidad adquisitiva de la población, lo que devino también motor fundamental del crecimiento [6].

A diferencia, por ejemplo, de Rusia, donde la fuente de desarrollo, en el período de antes de la crisis fue la afluencia masiva de recursos financieros del exterior, en la forma de ingresos de la exportación que subieron drásticamente y de las grandes inversiones extranjeras (**“modelo de crecimiento importado”**) [7, p. 12], en América Latina iban a desempeñar un papel decisivo los resortes internos del ascenso socioeconómico, obviamente que en el contexto y con el respaldo de una coyuntura exterior favorable.

Gracias al reforzamiento sucesivo de la influencia del sector estatal en la economía de la región, a los numerosos hechos de la nacionalización de empresas extranjeras y a la elevación pronunciada de la actividad de las multilatinas, entre 2003 y 2013 tuvo lugar la contracción relativa de las posiciones de las corporaciones transnacionales foráneas en la región [2]. He aquí algunos datos estadísticos convincentes: si en 1999, de las 500 mayores empresas de América Latina, más del 50% eran controladas por el capital extranjero, ya hacia el 2007, ese índice se había reducido hasta un 25%, y según datos del año 2013, dentro del primer centenar de compañías latinoamericanas no financieras solo 18 eran filiales de las CTN extra regionales [8]. Una situación parecida se creó también en el sector bancario. En este, 67 de los 100 mayores bancos de países de la región son estructuras financieras nacionales (privadas y estatales) y dentro de los primeros cinco figura tan solo un banco extranjero, a saber, la filial brasileña del coloso español “Santander”. Es más, su cuota consiste tan solo en el 11% de los activos cumulativos del “gran quinteto” [9].

En una serie de ramas, las multilatinas comenzaron a desplazar a los competidores extranjeros, y tomaron el camino de su transformación en la **columna vertebral productiva y financiera de la economía latinoamericana**. Este destacamento de vanguardia de los negocios creaba, en medida considerable, la nueva geometría geoeconómica y determinaba el lugar y el papel de la región dentro del sistema de relaciones económicas mundiales, entre otras cosas, mediante la adquisición de gigantescos activos de producción no solo en las repúblicas vecinas, sino también en EE.UU., Canadá, países europeos. Las inversiones extranjeras directas, acumuladas de las compañías latinoamericanas, que en 1990 sumaban US\$52,1 mil millones, en 2000 alcanzaron los US\$104 mil millones, y en 2013 superaban los US\$647 mil millones. Es decir, en un poco más de dos décadas aumentaron 12,4 veces [10, p. 3].

El desarrollo progresivo de América Latina frenó por algún tiempo la crisis económico-financiera global de la primera década del siglo XXI, la que en países latinoamericanos provocó el efecto del choque externo. Al mismo tiempo, en la literatura científica rusa se apunta, en justicia, que la región había atravesado la crisis económica global sin pérdidas de consideración [11, p. 242]. Esta constatación importante da cuenta de los cambios cualitativos en la economía. En realidad, con el trasfondo de la crisis devino evidente que, en América Latina tenemos una estructura socioeconómica distinta, en comparación con la que existía realmente no hace mucho, a fines del siglo pasado. Pero, no es posible negar el hecho de que, ya a mediados de la década de 2010, los estados latinoamericanos habían agotado ya en gran medida el potencial de desarrollo

del que disponían, para volver a encontrarse ante la necesidad de una corrección del modelo de crecimiento. ¿Por qué ocurrió aquello?

Efecto de la sorpresa global

El frenazo de la economía latinoamericana se manifestó en los años 2014-2015 cuando se redujo drásticamente el crecimiento del PIB regional y empeoraron patentemente otros índices macroeconómicos básicos. Comenzaron a crecer los precios de consumo, disminuyeron las inversiones en el capital fijo, aumentó la deuda externa, cayeron las exportaciones, creció el déficit fiscal, etc. (cuadro 2).

Cuadro 2

Indicadores macroeconómicos de los países de América Latina (2015 - evaluación)

Indicador	2012	2013	2014	2015
Crecimiento del PIB, %	2,9	2,8	0,9	-0,5
PIB per cápita (crecimiento), %	1,7	1,7	-0,2	-1,6
Precios al consumidor (crecimiento), %	5,7	7,5	9,4	16,5
Desempleo urbano, %	7,4	7,2	7,0	7,4
Inversiones en capital fijo, % PIB	21,3	21,5	20,8	19,7
Inversión extranjera directa, millardos de dólares	150	144	142	131
Deuda externa, % PIB	28,7	30,4	32,2	34,6
Deuda externa, % de	96,3	101,1	113,4	134,4

exportación				
Exportaciones, millardos de dólares	1121	1117	1083	922
Importaciones, millardos de dólares	1085	1115	1103	981
Reservas internacionales, millardos de dólares	836	830	857	812
Ingreso total, % PIB	18,9	19,2	19,3	18,8
Gasto total, % PIB	20,9	21,6	22,1	21,8
Déficit fiscal, % PIB	-1,9	-2,3	-2,8	-3,0
Deuda pública del gobierno central, %PIB	30,5	32,1	33,4	35,9

Fuente: CEPAL. Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 2016. Santiago de Chile, 2016, p. 229.

Como **efecto de la sorpresa global** pueden ser definidas las circunstancias externas cambiadas. En realidad, en el curso de un período relativamente corto de tiempo (de un año y medio a dos) se transformaron radicalmente, para peor, las condiciones internacionales del desarrollo económico de los países latinoamericanos. Estos cambios son bien conocidos, a saber: la desaceleración del crecimiento global (así llamada “nueva normalidad”), el desarrollo flojo de la economía de EE.UU., la crisis de deuda y la recesión en Europa, la estagnación prolongada en Japón, los cambios desfavorables en China, la disminución de la demanda y la caída de los precios de las materias primas y de los alimentos, el estancamiento en el comercio mundial, la contracción de las posibilidades de financiamiento internacional, etc.

En América Latina se manifestó de manera singularmente desfavorable la caída de la tasa de crecimiento de la

economía china (y del desarrollo económico internacional en general), lo que condujo a la disminución de los precios mundiales de muchas materias primas.

El mercado global experimentó, en 2014-2015, el “embate de las materias primas”, que iba a ejercer una influencia divergente sobre los exportadores e importadores de productos naturales y de alimentos. Los precios de muchos *commodities*, habiendo alcanzado su máximo en 2011-2012, comenzaron rápidamente a disminuir. La caída de las cotizaciones repercutió en los ingresos de los países exportadores de recursos naturales. Por ejemplo, en 2014, en comparación con 2011, los precios de las materias primas y de los víveres decrecieron en general en un 20%. El precio del cobre cayó en un 22%, del aceite de girasol en un 23%, del aceite de soya en un 30%, del maíz en un 31%, del azúcar en un 35%, del mineral de hierro en un 42%, y de la plata en un 46%. En 2015 los precios de la mayor parte de las materias primas continuaron su caída, y las cotizaciones del petróleo, en 18 meses (desde mediados de 2014 a enero de 2016) se desplomaron un 75%, de 110 a 27 dólares por barril [12, pp. 286-288].

Es cierto que la disminución que se observa en este momento de los precios mundiales de las materias primas podría derivar en su crecimiento. Es lo que ocurrió, en cierta medida, con las cotizaciones del *oro negro*: el precio del barril de petróleo de la marca Brent creció, entre febrero y julio de 2016 más de un 40%, de 34 a 48 dólares. Este índice está aún lejos de los registros récord de hace dos años, pero la situación es dinámica y puede reportar cualesquiera sorpresa. Aunque, la cuestión es otra: el desplome de los precios de las materias primas da cuenta de aquellos riesgos

que entraña el modelo de desarrollo económico asentado en la exportación de recursos naturales.

Una circunstancia fundamental más consiste en que, el cierre actual del superciclo de materias primas coincidió con el comienzo de la cuarta revolución tecnológica (industrial), con el viraje global hacia “la nueva economía”. Ello significa que todos los estados exportadores de materias primas que se empeñan, como mínimo, en conservar sus posiciones dentro del sistema de relaciones económicas mundiales deberán realizar una modernización profunda de las estructuras productivas.

Factores internos de la desaceleración

Con toda la importancia de los factores externos en los que, a propósito, América Latina casi no puede influir, el papel decisivo en la desaceleración del crecimiento económico de los países de la región fue desempeñado por causas de orden interno. En particular, hasta el momento actual han sido gastadas, fundamentalmente, las reservas nacionales en bombeo de la demanda de consumo y en el subsidio de algunas ramas de la economía.

Los expertos concuerdan en que el crecimiento económico en la mayoría de los estados latinoamericanos es bloqueado por la ausencia de las hace ya tiempo maduras **reformas estructurales e institucionales**. Una tesis con la que hay que convenir. Aunque, siendo la principal dista de ser la única.

Uno de los factores clave de la ralentización de la economía latinoamericana consiste en la enorme **desigualdad en los ingresos** que persiste en la región (que según algunas fuentes es la mayor del mundo), y que devino una barrera para el ulterior

crecimiento. Entre 2002 y 2015, la fortuna de los multimillonarios latinoamericanos creció, en término medio por año, en un 21%, lo que seis veces superaba el crecimiento del PIB. De mantenerse una dinámica parecida en los límites del 2020, los activos del 1% de los adinerados nacionales rebasarán el patrimonio sumado del 99% restante de la población. A juicio de los especialistas indicados, un papel considerable en el aumento del abismo en los ingresos entre un grupo relativamente reducido de super acaudalados y el resto de los habitantes de los países de América Latina, lo desempeña el **arcaico y disfuncional sistema fiscal**, que permite a los propietarios de las grandes compañías, ya sea evadir fácilmente el pago de impuestos, o reducirlos al mínimo. Tan solo en el año 2014, el erario de los estados de la región dejó de percibir, a causa de semejante práctica, unos US\$190 mil millones [13]. Resulta evidente que la persistencia de tal orden de cosas constituye un serio escollo para el desarrollo social y un freno para el progreso económico.

El aterrizaje “duro” de la economía latinoamericana se explica, en un grado decisivo, por aquellas dificultades que sufren los estados regionales líderes, a saber, Argentina, Brasil, Venezuela. Consecuencias políticas cardinales tuvieron, en una serie de países, las lesiones financiero-económicas recibidas. En Argentina removieron del poder a los partidarios de la línea de la expresidenta Cristina Fernández de Kirchner; en Brasil, los adversarios de la jefa de estado Dilma Rousseff lograron su destitución definitiva y, en Venezuela, la oposición se impuso en los comicios parlamentarios e intensificó la presión sobre el presidente Nicolás Maduro, etc. Es más, la situación en Venezuela ha adquirido un carácter francamente dramático e incluso

grotesco, ya que devino paradigma de gastos ineficaces y corruptos de los superingresos petroleros. Héctor Navarro y Jorge Giordani, ex ministros del gobierno de Hugo Chávez declararon que el país había recibido, en la última década, algo así como un billón de dólares por las exportaciones de hidrocarburos, del que por lo menos un tercio fue robado a través de los mecanismos de la elevación de los precios de las mercancías adquiridas por el Estado y de las importaciones ficticias [14]. La política económica de las autoridades venezolanas se empantanó, como lo revelan las importaciones de petróleo, de enero de 2016, por Caracas desde EE.UU. (por primera vez en la historia) [15].

Así las cosas, en una serie de países de América Latina, la corrupción y el enriquecimiento ilícito de funcionarios en el poder adquirieron, sin exagerar, **dimensiones macroeconómicas** lo que con singular fuerza se ha manifestado en los últimos años y ha tenido consecuencias económicas y políticas destructivas.

América Latina choca con un rosario de problemas internos, para cuya solución resulta insuficiente la adopción de medidas de carácter financiero y económico. Son indispensables la sanación de la élite política y la depuración del poder. Y en ello consiste el carácter extraordinariamente complejo de la situación.

Componentes del potencial económico

En América Latina, en lo que respecta a los desafíos propiamente económicos, no existen para un desarrollo estable restricciones cuantitativas de recursos, de materias

primas, de alimentos, tampoco laborales e incluso financieros.

Resulta evidente que la aceleración económica de los estados de América Latina, al igual que de cualesquiera otros países, debe asentarse en las ventajas competitivas existentes, que permiten aprovechar al máximo, plenamente, el total del potencial económico. La región tiene no pocas de tales ventajas y, objetivamente, su relevancia deberá crecer con el transcurso del tiempo. Destaquemos las más sustanciales.

El dividendo demográfico relevante. La región se caracteriza por tasas relativamente altas de crecimiento de la población: entre el 2000 y el 2015 aumentó en más de 100 millones de habitantes, llegando a saltar la marca de los 630 millones de habitantes. En la estructura de la población de América Latina es relativamente considerable (sobre todo con el trasfondo de una Europa “que envejece”) la cuota de la juventud, lo que provee a la economía de recursos laborales en continua renovación. Mientras en 2000 la población económicamente activa sumaba 220,6 millones de personas, en 2030 va a sumar, según las previsiones, unos 370 millones, es decir, casi el 70% más [16, pp. 21, 32]. La cuota creciente de los latinoamericanos, dentro de la población de EE.UU., puede llegar a ser un factor geopolítico, como se está ya tornando: en 2010 sumaba al 16% y, según los cálculos, llegará al 21% en 2020. De momento, la diáspora latina es, en el plano político, “un gigante durmiente”, pero su despertar podría introducir correcciones en la vida política interna de EE.UU., e influir en el rumbo de Washington en América Latina hacia una consideración más adecuada de los intereses regionales [17]. Y un testimonio de que el proceso

se puso en marcha fue la normalización de las relaciones norteamericano-cubanas.

La comunidad cultural-idiomática excepcional. El hecho de que los habitantes de la mayoría de los países latinoamericanos hablan en un mismo idioma facilita, sustancialmente, las comunicaciones sociopolíticas y los negocios a nivel regional, amén de la formación de un sistema de relaciones especiales con España y Portugal en el marco de la Comunidad Iberoamericana de Naciones (CIN) [18]. Valga recordar que, la I Cumbre iberoamericana se celebró en México, en 1991, con la participación de 19 estados latinoamericanos y de los dos ibéricos. Desde entonces el proceso de institucionalización de la CIN ha avanzado considerablemente: las cumbres multilaterales y distintos foros ministeriales sectoriales han adquirido carácter regular; se han consolidado los lazos entre los empresarios, entre exponentes de la ciencia, de la educación y cultura; funciona un Secretariado General Iberoamericano. Todo esto ha sentado las bases para la creación de un espacio iberoamericano único político, económico, científico, educacional y cultural.

Reservas de materias primas ponderables. Resulta difícil sobrevalorar aquellas posibilidades de que dispone América Latina en el plano del usufructo de sus enormes recursos naturales, cuyas reservas exploradas crecen incesantemente. En particular, en el período entre 2003 y 2013, las reservas probadas de petróleo aumentaron casi el triple: de 116,4 mil millones de barriles hasta 309,4 mil millones, y su parte en el índice mundial ha crecido del 8,7% al 20,2%. Venezuela, en 2012, luego de aventajar a Arabia Saudita se situó en el primer lugar en el mundo en reservas probadas de crudo, con

más de 298 mil millones de barriles. México, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Argentina, Bolivia, Trinidad y Tobago poseen reservas considerables de hidrocarburos (petróleo y gas natural).

El estatus de América Latina como región de materias primas minerales es confirmado por los ricos yacimientos de hierro, de metales no ferrosos y raros. Países latinoamericanos como Argentina, Brasil, México, Perú, Chile y otros disponen de una parte considerable de las reservas mundiales (cuadro 3).

Cuadro 3

Reservas de tipos fundamentales de materia prima mineral en América Latina (2013)

Tipo de materia prima	Unidad de dimensión	Índice	Cuota en reservas mundiales, %
Litio	miles de ton.	23200	58,7
Cobre	miles de ton.	298000	43,2
Plata	miles de ton.	223	42,9
Molibdeno	miles de ton.	2880	26,2
Bauxitas, alúminas	millones de ton.	6350	22,7
Hierro	millones de ton.	18400	22,7
Níquel	miles de ton.	15970	21,6
Zinc	miles de ton.	47200	18,8
Oro	toneladas	9600	17,8

Fuente: USGS. Mineral Commodity Summaries 2014. Reston, 2014. P. 27, 49, 67, 85, 95, 101, 107, 109, 147, 169, 187.

Supermercado mundial de víveres. Cerca de un mil millones de habitantes en el mundo padecen desnutrición, o sea, sufren hambre. De no ser aumentada, sustancialmente, la producción de alimentos y de no mejorar el sistema de distribución, hacia mediados del presente siglo este problema global va a derivar, sin exageraciones, en una catástrofe humanitaria. América Latina se ha transformado en las últimas décadas en uno de los principales protagonistas en el mercado internacional de alimentos. Es importante que los países de la región, sobre todo los estados suramericanos líderes puedan, en plazos relativamente reducidos, aumentar considerablemente la producción agrícola, e incrementar así su aporte en el afianzamiento de la seguridad alimentaria mundial [19]. Ello es avalado por las tendencias de las últimas décadas. Según la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), entre 2000 y 2014, con el crecimiento de la población en un 19%, la producción de alimentos en América Latina aumentó (en costo) un 55%: de US\$192,1 mil millones, a US\$297,5 mil millones. Crecieron por tanto las posibilidades de los países latinoamericanos no solo de abastecer más plenamente su mercado interno, sino también de aumentar considerablemente las exportaciones de víveres. Entre 2000 y 2014, las exportaciones de alimentos de los estados de la región crecieron de US\$31,7 mil millones a US\$142,6 mil millones, o sea, cuatro veces y media, y su cuota dentro de la exportación mundial aumentó de un 11,5% a un 15,1% y continúa creciendo [20, pp. 48, 51]. Según cálculos de los expertos, Argentina con una población de un poco más de 40 millones de habitantes es capaz de alimentar a unos 400

millones, mientras que Brasil, de 200 millones de habitantes, a un mil millones de seres humanos.

Depósito mundial de agua dulce. Los recursos mundiales de agua dulce, relativamente limitados, constituyen un problema mundial agudo. Ya hoy en día, unos 700 millones de personas en 43 países del mundo sufren la escasez de agua potable. En tal situación podrían encontrarse, hacia 2025-2030, unos 3 mil millones de seres humanos. La situación se agrava, en primer lugar, a causa del aumento drástico del consumo del agua en las labores agrícolas. (El sector agrario emplea el 70% de todo el consumo sumado. Por ejemplo, la producción de un litro de vino requiere de 870 litros de agua, de un kilo de carne de ave 4,3 toneladas, un kilo de carne de res 15,4 toneladas). Entonces, el papel de América Latina en la solución de este problema podría ser clave, debido a que allí está concentrado cerca de un tercio de las reservas mundiales de agua dulce. Diez países de la región, a saber, Brasil, Colombia, Perú, Venezuela, Chile, Argentina, Bolivia, México, Ecuador y Paraguay figuran dentro de la primera treintena de estados que cuentan con los mayores recursos hídricos. Entre ellos Brasil es el líder absoluto, que supera casi el doble en reservas de agua a Rusia, país que ocupa en esta clasificación el segundo lugar [21].

Estructura renovada de la economía. En las últimas décadas, en América Latina ha ido gestándose una estructura relativamente diversificada del sector real de la economía, lo que, a nuestro entender, constituye una ventaja competitiva más y una premisa indispensable del desarrollo sostenible a largo plazo.

Tomemos aunque sea el sector industrial. La parte de la industria manufacturera dentro de la estructura del PIB

regional, de un 13,8%, sobrepasa considerablemente los índices correspondientes conjuntos de la agricultura y de la industria extractora (4,9 y 5,9%). Las exportaciones de la producción industrial entre 2006 y 2013 crecieron un 39% (de US\$317 a US\$440 mil millones), y su cuota, dentro de las exportaciones de la región, incluso en el punto más elevado de los precios de las materias primas de 2013 fue del 47% (en México 76%, en Costa Rica 62%) [16, p. 84, 104, 105]. Como resultado, América Latina actúa simultáneamente como una zona industrial gigantesca, importante productor y comercializador de materias primas y de portadores de energía, así como un abastecedor creciente al mercado mundial de producción agrícola de vital importancia y de alimentos. Recobra fuerzas, además, el sector regional de servicios: sus exportaciones entre 2006 y 2013 crecieron un 61% llegando a sumar US\$136,7 mil millones [16, p. 98].

Ubicación geográfica ventajosa. Los procesos de globalización cambiaron el posicionamiento geoeconómico de la región latinoamericana. Si en un pasado no muy lejano todavía, cuando el centro de la economía mundial y del comercio se situaba en Europa, América Latina se encontraba de él a una distancia considerable, podemos decir, en la periferia, mientras que ahora la situación cambia a ojos vista. La región resulta en la intersección de las líneas de fuerza de los mayores megamercados globales, tanto de los ya existentes como de los aún en formación.

En primer lugar, se mantiene la relevancia del mercado, en los hechos unido y sumamente espacioso de EE.UU. y Canadá, con una población de unos 350 millones de

habitantes. En segundo lugar, la mayoría de los países latinoamericanos se incorporó a una cooperación económica y comercial dinámica con China, Japón, Corea del Sur y otros estados de la Región de Asia - Pacífico. En tercer lugar, Chile, Perú y México participan en la creación del Partenariado Transpacífico, (Trans-Pacific Partnership, TPP), lo que prevé elevados estándares de liberalización del comercio exterior. A juicio del Secretario de Relaciones Exteriores de México, José Antonio Meade, el acuerdo del TPP conducirá a la creación de un megabloque que abarca las dos quintas partes de la economía mundial y un tercio del comercio global y cuenta con más de 800 millones de consumidores [22]. En cuarto lugar, existen claros índices de que la cooperación de América Latina con la Unión Europea puede experimentar un *segundo aliento*. Bruselas revela el deseo de los europeos de incorporarse más enérgicamente en la competencia por los mercados latinoamericanos, así como de captar más activamente las inversiones de las multilatinas para las economías de los países del Viejo Mundo [23]. Y en quinto lugar, se visualiza la perspectiva de entablar la cooperación de algunas agrupaciones integracionistas latinoamericanas con la Unión Económica Euroasiática (UEEA), creada a principios de 2015.

Como se puede apreciar, América Latina exhibe un cúmulo de ventajas competitivas que la región es capaz de poner en acción con fines del crecimiento económico y de la ascensión global. Lo que, por lo demás, no anula aquellos riesgos de desequilibrios estructurales y coyunturales que frenan el desarrollo de la región y que la jalan hacia atrás.

Rasgos clave del nuevo modelo de crecimiento

Da la impresión que en América Latina el problema principal no consiste en la falta de recursos para el desarrollo, sino en su empleo eficaz, y en el mejoramiento, (donde sea indispensable) de las características cualitativas del potencial de recursos. La solución del problema indicado se vislumbra en el paso estratégico de las economías de los países latinoamericanos a un **nuevo modelo** de funcionamiento, cuyos principios sistémicos es posible formular de la siguiente manera:

— atención prioritaria a la elevación permanente de la calidad del capital humano y a la disminución de los desequilibrios sociales;

— convergencia regional de los sistemas productivos nacionales sobre la base del ahondamiento de procesos integracionistas y de la implementación de proyectos infraestructurales transfronterizos de envergadura;

— consolidación, con la ayuda del Estado, del papel líder de las empresas nacionales competitivas en el proceso de la incorporación activa de los productores latinoamericanos de bienes y servicios en las cadenas globales de valor agregado. En esencia se trata del cultivo de *campeones nacionales*.

Es de singular importancia el sentido macroeconómico de la estrategia inclusiva del desarrollo social, el aumento sustancial de los ingresos del grueso de la población, el desarraigo de la flagrante desigualdad pecuniaria y de otros agudos problemas sociales. Por ejemplo, la implementación de una equilibrada reforma tributaria y la reducción del enorme sector informal de la economía, sobre cuya cuota recae el 47% de todos los ocupados en las ramas no agrarias,

(una tasa que será superior aún si se considera a los trabajadores del sector agrícola).

Sin la enmienda de los desajustes sociales existentes es imposible asegurar el aumento del volumen del mercado interno, condición imprescindible del crecimiento de la producción nacional de bienes y servicios.

Otra tarea de relevancia primordial es la de **dar un impulso al desarrollo dimensional**, a la ampliación del área de actividad productiva y comercial, a la incorporación para ello de aquellas vastas regiones de América Latina que hasta ahora se encuentran al margen de la actividad económica. Un momento importante constituye en esto la modernización integral de la infraestructura económica, incluido su componente vial y de transporte, a saber, la construcción de arterias transfronterizas directas, capaces de crear condiciones favorables para el crecimiento de la producción agrícola e industrial y el aumento del volumen del comercio interno y exterior. Esto es, para la economía futura de la región, sin exagerar, cuestión de vida o muerte.

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en la última década las inversiones de los países latinoamericanos en el desarrollo de la infraestructura fueron en promedio anual del 2,7% del PIB, lo que a todas luces era insuficiente. En el período de hasta 2020, según cálculos de expertos, tales inversiones de capitales deberían sobrepasar anualmente el 6% del PIB o sea (en los precios de 2012) US\$320 mil millones [24]. Se trata de un aumento considerable de financiamiento de proyectos infraestructurales, lo que no es viable sin grandes inversiones foráneas.

Por último, en el marco del nuevo modelo de crecimiento, las multilatinas están llamadas a desempeñar el papel de líderes empresariales regionales. Ellas han acumulado en la última década un peso considerable en la economía y en las finanzas latinoamericanas. Estas compañías gigantescas deben asegurar el logro de dos objetivos que se entroncan, a saber:

- encabezar el proceso de la innovación y de la modernización técnico-tecnológica interna;
- implementar la irrupción en los mercados globales, consolidando la presencia internacional de las empresas de los países de América Latina y, ampliando su participación en la cuarta revolución tecnológica.

En América Latina, como en general en la economía global, está cambiando la correlación de fuerzas en la comunidad empresarial local, sobre todo en el grupo de las multilatinas. Es que, en las condiciones del término del “*superciclo de materias primas*” se debilitaron considerablemente las posiciones de las corporaciones petrogasíferas y mineras y, al mismo tiempo, creció la influencia de las compañías vinculadas a producciones y servicios altamente tecnológicos. Según el agregado *índice de la internacionalización* (que incluye los criterios fundamentales de la actividad internacional), en 2015 una serie de multilatinas industriales y de servicios mejoraron sustancialmente, en comparación con 2014, sus posiciones en la clasificación de las compañías transnacionales latinoamericanas, desplazando a las de materias primas.

En particular, la corporación petroquímica mexicana Mexichen subió del noveno al primer lugar; Nematik (México), productor de repuestos para vehículos, del 18° al

9° lugar; la compañía chilena altamente tecnológica SONDA del 19° al 12° lugar; el financiero Grupo SURA (Colombia) del 54° al 24°; el consorcio aeroespacial Embraer (Brasil), del 66° al 33° lugar, etc. En el listado de las Top-100 multilatinas entraron, por primera vez, el productor de software SOFTTEK (México), Aerolíneas Argentinas, la compañía de seguro médico Banmédica (Chile), la firma de telecomunicaciones Telemar (Brasil) [25].

Así las cosas, en las circunstancias geoeconómicas contemporáneas el avanzado en la tecnología destacamento del negocio latinoamericano percibe el soporte más perspectivo de crecimiento en la “nueva economía”, lo que constituye el vector estratégico de la adaptación de la región a las condiciones internas y externas cambiantes y crea uno de los principales rasgos del futuro modelo de desarrollo.

* * *

En América Latina, el contexto económico interno y externo de los años 2000 estaba, en general, perfectamente adecuado para transformaciones económicas estructurales maduras. Sin embargo, el ciclo económico favorable creó las condiciones para los gastos irracionales, a menudo descontrolados, de los recursos públicos, lo que perturbó la estabilidad financiera y, a fin de cuentas, estrechó las posibilidades para el respaldo de una elevada demanda de consumo y la implementación de las reformas indispensables. Podemos decir que, en este período, en una serie de estados de la región, de la cima política se hizo, lo definiremos así, el “partido de la economía distributiva”, interesado en el desarrollo por inercia, que relegó las tareas de la modernización y se centró en el empleo máximo de los

recursos de los sectores primarios. En las condiciones de la caída coyuntural que sobrevino de los precios de las materias primas en los mercados mundiales, estos países cayeron en una trampa histórica. La situación comenzó a cambiar para peor ya en 2014, dándose la partida a una etapa nueva, más complicada, del desarrollo económico que, por una serie de características importantes, se diferenciaba del período de “la década dorada”. La situación en la región se complicó drásticamente. América Latina cayó en un **zugzwang estratégico**: un paso adelante en cualquier dirección entraña grandes costos, pérdidas y víctimas, y conlleva sorpresas desagradables.

Pero, la constatación de estas dificultades no es motivo para el pesimismo, sino un estímulo para acciones deliberadas y activas que apunten a la depuración de las élites, a la innovación de las estructuras de producción y, a la actualización de los institutos y mecanismos regionales.

Bibliografía References Библиография

1. Véase más: Яковлев П.П. “Геополитический разворот стран Латинской Америки”. *Мировая экономика и международные отношения*. 2014. № 7, с. 55-66. [Yakovlev P.P. “Geopolitical turn of Latin America”. *Mirovaya ekonomika i mezhdunarodnye otnosheniya*. 2014, no. 7, pp. 55-66. (In Russ.)].
2. Véase más: Яковлев П.П. “Мультилатинас»: трансграничный рывок латиноамериканского бизнеса”. *Латинская Америка*. 2013, № 6, с. 51-66. [Yakovlev P.P. “Multilatinas: transboundary spurt of Latin American business”. *Latinskaya Amerika*, 2013, no. 6, pp. 51-66. (In Russ.)].
3. Alcaide L. “Fiscalidad en América Latina”. *Economía Exterior*. Madrid. 2014, num. 70, pp. 7-16.
4. Grynspan Mayufis R. Después de Veracruz. *El País*. Madrid. 12.12.2014.

5. Véase: Левый поворот в Латинской Америке. М. ИЛА РАН, 2007. – 216 с. [Levyi povorot v Latinskoj Amerike. [Left-Wing turn in Latin America. Moscow, ILA RAN, 2007. – 216 p. (In Russ.)].
6. Яковлев П.П. “Латинская Америка на переломе трендов. Опыт осмысления новых явлений”. *Латинская Америка*. 2015. № 7, с. 4-18. [Yakovlev P.P. “Latin America at the turn of trends. Experience of understanding new phenomena”. *Latinskaya Amerika*, 2015, no. 7, pp. 4-18. (In Russ.)].
7. Кудрин А., Гурвич Е. “Новая модель роста для российской экономики”. *Вопросы экономики*. 2014. № 12, с. 4-33. [Kudrin A., Gurvich E. “New growth model for Russian economy”. *Voprosy ekonomiki*. 2014, no. 12, pp. 4-33. (In Russ.)].
8. Ranking de las 500 mayores empresas de América Latina. Available at: <http://www.americaeconomia.com/2013/> (accessed 07.07.2016).
9. Ranking de 250 mejores bancos de América Latina. Available at: <http://www.americaeconomia.com/mejores-bancos/2014/> (accessed 19.06.2016).
10. España, plataforma para las inversiones y sedes de empresas multilatinas en Europa, África y Oriente Medio. ICEX. Madrid. Febrero 2015. – 67 p.
11. Латино-Карибская Америка в контексте глобального кризиса. М. ИЛА РАН, 2012. – 258 с. [Latino-Karibskaya Amerika v kontekste global'nogo krizisa. [Latin-Caribbean America in the Context of Global Crisis. Moscow: ILA RAN, 2012, 258 p. (In Russ.)].
12. UNCTAD Handbook of Statistics 2015. U.N., New York and Geneva. 2015. – 376 p.
13. América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo. ¿Cómo solucionarlo? 25 de enero de 2016. Available at: <http://www.cepal.org/es/print/35842> (accessed 11.02.2016).
14. Ex ministros de Hugo Chávez denuncian malversación de US\$300.000 en la última década. 03.02.2016. Available at: <http://www.americaeconomia.com/> (accessed 05.06.2016).
15. Venezuela compra petróleo a EE.UU. por primera vez en su historia. 03.02.2016. Available at: <http://www.americaeconomia.com/> (accessed 05.04.2016).
16. CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. 2014. Santiago de Chile, 2015. – 238 p.
17. La población Latina en Estados Unidos: un “gigante ¿dormido?”. 8 abril. 2015. Available at: <http://www.nfolatam.com/> (accessed 7.07.2016).
18. Яковлев П.П. “Иберо-американское сообщество наций в формирующемся миропорядке”. *Латинская Америка*. 2016. № 8, с. 43-

57 [Yakovliev P.P. "The Ibero-American community of Nations in the emerging world order". *Latinskaya Amerika*. 2016, no. 8, pp.43-57 (In Russ.)].

19. Yákovlev Petr P. "América Latina y el problema alimenticio global". *Iberoamérica*, 2016, № 2, pp. 5-32.

20. FAO. Statistical Pocketbook. World food and agriculture 2015. Rome. 2015. – 236 p.

21. National Intelligence Council. Global Trends 2030: Alternative Worlds. December 2012. Available at: <http://www.dni.gov/nic/globaltrends> (accessed 21.07.2016).

22. México espera que acuerdo TPP pueda concretarse en el primer semestre de 2015. 2/08/2015. Available at: <http://www.americaeconomia.com/> (accessed 15.07.2016).

23. Cumbre UE – CELAC. 10-11.06.2015. – Available at: <http://www.consilium.europa.eu/es/meetings/> (accessed 11.08.2016).

24. Países de la región deberían invertir 6,2% del PIB anual para satisfacer demandas de infraestructura. 13 de octubre de 2014. Available at: <http://www.cepal.org/es/print/18587> (accessed 4.06.2016).

25. Ranking Multilaterales 2015. Available at: <http://www.americaeconomia.com/multilaterales-2015> (accessed 07.02.2016).